

"DANOS, SEÑOR, UN CORAZÓN GENEROSO Y MISIONERO PARA SER SAL Y LUZ EN LA TIERRA Y LLENARLO TODO DE TU AMOR" San Francisco Javier.



Hoy celebramos *San Francisco Javier* una fiesta importante para todos lo que nos sentimos misioneros. En este ratito de oración os invitamos a disfrutar del regalo del encuentro con Dios, del regalo de la cercanía de su palabra, vamos a dejar que nuestro corazón se acerque al Señor tal y como lo hizo Francisco Javier, que escuche que es lo que quiere de nosotros y sobretodo que sienta el Espíritu del ser misionero allá donde nos encontremos. En este día de San Francisco Javier Patrón de todos los misioneros os invitamos a orar, a ser luz, a ser alegría. Queremos a sentir nuestra vocación misionera y sentirnos cerca de nuestros misioneros, tenerlos presentes y dejar que nuestros corazones se llenen de la presencia del Señor.

CANTO:

Enciéndeme Hakuna (<https://www.youtube.com/watch?v=tj6jkdilI2Y>)

Hoy quiero, Señor, ponerlo todo en tu presencia
Darme hasta gastarme contigo y por Ti,
hoy
Hoy quiero, Señor, ponerlo todo ante tu puerta
Para en todo amarte y servir.
Enciéndeme y déjame arder donde haga falta,
Enciéndeme y déjame ser tu luz,
Y así poder llevarte hasta todas las almas,
Saciar la sed que tienes Tú desde la cruz.

Hoy quisiera madre, poner todo en tu presencia,
Darme hasta gastarme, decirle que sí,
Hoy te pido madre, que dejes mi puerta abierta,
Para en todo amarle y servir
Enciéndeme y déjame arder donde haga falta,
Enciéndeme y déjame ser tu luz,
Y así poder llevarte hasta todas las almas,
Saciar la sed que tienes Tú desde la cruz.

ECHAD LAS REDES

Vacías salen las redes del mar de los espejos. No hay pesca tras la siesta de Narciso, empeñado en encontrarse a sí mismo en el agua. Nada recogeremos si la brega solo busca mantener las cosas en el estado de siempre.

No has de ser, pescador, un héroe solitario, buscador de tu propio reflejo, ni guardián de las esencias.

Para pescar, echa las redes al otro lado. Hazte amigo, soñador y discípulo.

Hazte compañero de otros, embarcados para atrapar cosecha abundante de proyectos y vidas, que han de calmar el hambre más honda que retuerce el estómago del mundo: hambre de amor. (José María R. Olaizola, sj)

REFLEXION PERSONAL

** ¿Estamos dispuestos a echar las redes, a ser amigos, soñadores y discípulos?*

MONICIÓN AL EVANGELIO

Jesús siempre toma la iniciativa. Al igual que hizo con San Francisco Javier, se acerca, fija su mirada en aquellos pescadores y los llama a dar una orientación nueva a sus vidas. Sin su intervención, no nace nunca un verdadero cristiano ni un verdadero misionero. Los creyentes hemos de vivir con más fe la presencia viva de Cristo y su mirada sobre cada uno de nosotros. Si no es él, ¿quién puede dar una nueva orientación a nuestras vidas?

Pero lo más decisivo es escuchar desde dentro su llamada: Escuchar esta llamada significa despertar la confianza en Jesús, reavivar nuestra adhesión personal a él, tener fe en su proyecto, identificarnos con su programa, reproducir en nosotros su proyecto.

EVANGELIO

“En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la Palabra de Dios, estando él a orillas del lago de Genesaret; y vio dos barcas que estaban junto a la orilla: los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes.

Subió a una de las barcas, la de Simón, y le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón:

—Rema mar adentro y echad las redes para pescar.

Simón contestó:

—Maestro, nos hemos pasado la noche bregando y no hemos cogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes.

Y, puestos a la obra, hicieron una redada de peces tan grande, que reventaba la red.

Hicieron señas a los socios de la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Se acercaron ellos y llenaron las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús, diciendo:

—Apártate de mí, Señor, que soy un pecador.

Y es que el asombro se había apoderado de él y de los que estaban con él, al ver la redada de peces que habían cogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Jesús dijo a Simón:

—No temas: desde ahora, serás pescador de hombres.

Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.” (Lc 3, 14-21)

TEXTO DE REFLEXIÓN:

Tú que calmas tempestades y caminas sobre las aguas,
conoces todos los mares, experto en profundidades.

Aquí tienes nuestras redes y nuestra pequeña barca
nuestra vida y nuestro corazón ardiente.

Tú, pescador de hombres llévanos contigo a trabajar.

Nos esperas en la orilla con las brasas encendidas
después de bregar de noche trabajo duro y estéril

No nos falte tu palabra ni el calor de tu presencia
de la mesa compartida que da vida

Tú, pescador de hombres, invítanos una vez más.

Quiero llevarte al último rincón del mundo.

Quiero que las personas se den cuenta de que encontrarte a Ti es lo mejor que puede pasar.

Quiero llevar el mensaje de amor.

Quiero transmitir mi experiencia de Ti.

Y no lo quiero hacer con palabras elocuentes ni con grandes discursos.

Quiero llevarte a Ti; quiero llevar tu amor.

Tómame y llévame donde Tú quieras.

No me importa lo que tenga que sufrir porque mi vida y mi alegría están en seguirte, y
caminar anunciando a los hombres tu mensaje de amor.

CANTO:

Rema mar adentro (Ixcis) <https://www.youtube.com/watch?v=OyQp6X2ICV8>